

El nacimiento de Claire Marie

Maryam K

Image not found.

Capítulo 1

Un viernes 5 de febrero a las 9:34 de la noche nació Claire Marie. Su situación: comenzando las 31 semanas, 2 libras, 38 cm, con las complicaciones de un niño prematuro extremos y 23 días en la incubadora. De repente estaba conmigo ... y al rato estaba en el cuarto de intensivos y yo lejos de ella. Me sentía vacía. El pobre David no podía sustituir o calmar ni mi tristeza ni mi ansiedad. No era la forma en que me imaginaba que uno daba a luz.

Cuando me dieron de alta y me podía ir a casa, fue aún peor. Nuestra bebé se quedaba. Seguía su lucha para adaptarse a este mundo.

David y yo visitábamos a Claire mientras veíamos las sonrisas de los padres llevándose a sus bebés. El corazón me quería explotar de la desesperación. De noche no dormía y David para calmarme me decía "llama al hospital si quieres para que veas que todo está bien". Llamaba a las 2 de la madrugada:

– Estuvo llorando pero ya se calmó y está dormida – me contestaba la enfermera.

Como era un hospital privado, se permitía hacer dos visitas al día al Cuarto de Intensivos. Una, en el turno de la mañana y otra, finalizada la tarde. Nosotros, íbamos a ambas.

Por lástima, nos dejaban entrar antes de tiempo a verla y quedarnos unos minutos más. El día #11 cuando la enfermera nos dijo: "Alístense que la van a cargar un momento", tuve tanto miedo que le dije a David que la cargara él primero. Creo que el corazón me temblaba de la emoción y por ende, la mano. Las primeras palabras de David al tomarla en brazos fue: "Hay que cortarle las uñas"... Yo, me reí nerviosa.

Luego, me tocó cargarla a mí. Había llegado el momento. Me imaginé a mi Claire Marie oliendo a crema de bebé pero cuando me acerqué a su cabecita el cabello (pobrecita) lo tenía tostado de la misma incubadora. No olía a crema de bebé.

Dios puso en nuestro camino a la doctora ideal para esta situación... Ella estuvo ahí cuidando a nuestro bebé como si fuera suyo. Y Dios, con el tiempo la recompensó porque nosotros como padres sólo podíamos decir "Gracias, Gracias, Gracias"...

Y bueno... ahí comenzó nuestra aventura con Claire Marie... como a ella le gusta que la llamen.

Nunca imaginé ser mamá. Pensé que mi existencia era estar sola y "Libre como el viento" (así solía yo describir a las personas felices). Pero Dios tenía destinado para David y para mí esa personita que nos hizo ser mejores seres humanos. Que nos ayudó a crecer emocionalmente. Que nos enseñó que las cosas no son como queremos sino como Dios lo decide. Que nos demostró que la esperanza si existe y que lo que uno considera que es lo bueno... Dios te tiene algo mejor. Sólo hay que saber esperar.

Esta historia no sólo es para informarles que Claire Marie pronto estará de cumpleaños y que como padres deseamos entregarle todas nuestras bendiciones.

Esta historia realmente es para decirles que si en su corazón tienen algo que piensan que necesitan y que quieren, pídanse a Dios... pero si ÉL no se los da en el momento, tengan esperanza y paciencia. ÉL sabe más que nosotros lo que conviene.

Dios no actúa cuando tú quieres, sino cuando ÉL considera que es necesario. No te desesperes. No le pidas a Dios que haga lo que tú quieres, pídele que haga lo que sea correcto para ti. No le pidas a Dios que guíe tus pasos, si no estás dispuesto a mover tus pies.

Y por último, ¿qué podemos hacer cuando la vida nos cambia todos los planes? Respirar y entender, que todo es parte de un plan perfecto, saber que hay bendiciones detrás de eso y confiar, siempre confiar que todo va a salir bien.